

Los versos del capitán

RCG 1858

El nombre de Pablo Neruda es emblemático. De tal categoría que basta que alguien lo mencione para que opere como luz reflectante y quede replanteada su inspiración. Con "Los versos del capitán" por ejemplo, sucedió una cosa muy curiosa. El texto original que a la fecha tiene más de 40 años desde que fuera impreso llegó a un remate en la Aduana de Valparaíso en el cual se adjudicaba un lote de libros despachado desde España. Ahí venían sus estrofas publicadas en una edición privada del año 1952.

A propósito de esto el poeta explicó en su oportunidad lo siguiente: "Mucho se discutió el anonimato de este libro. Lo que yo discutía en mi interior, mientras tanto, era si debía hacerlo o no en su origen íntimo: Revelar su progeneratura era desnudar la intimidad de su nacimiento. Y no me parecía que tal acción fuera leal a los arrebatos de amor y furia, al clima desconsolado y ardiente del destierro.

¿Por qué guardó su misterio por tanto tiempo? Por nada y por todo, por lo de aquí y de más allá, por alegrías impropias, por sufrimientos ajenos. Cuando Paolo Ricci, amigo luminoso, lo imprimió por primera vez en Nápoles pensamos que aquellos escasos ejemplares que él cuidó y preparó con excelencia, desaparecerían sin dejar huellas en las arenas del sur..."

Más allá de esta explicación, los estudios que en su oportunidad se dieron a conocer justifican el lugar preferente con que "Los versos del capitán" enriquecen el legado poético de Neruda, en toda su indiscutible e inimitable originalidad. Propia de su libro hermano "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", la mejor de sus obras según se dijera por algunos especialistas en su época. Por lo demás él, en su fantasía poética dejó escritos sus versos con tin-

ta indeleble. En especial cuando en sus años mozos había llegado de su tierra sureña y de la monosilábica relación de las tierras frías en un aprendizaje conformador de su adolescencia. "Porque mi timidez austral —escribió— se basaba en lo inseparable de la soledad y de la expresión. Mi gente, padres, vecinos, tíos y compañeros, apenas si se expresaba. Mi poesía debía mantenerse secreta, separada en forma férrea de sus propios orígenes. Fuera de la vida exigente e inmediata de cada día los jóvenes del sur no podían aludir en su conversación a ninguna posible sombra, misterioso temblor, ni derrotado aroma. Todo eso lo dejé yo en compartimento cerrado

"...es un reto y un placer gigantesco, dijo, adaptar a Neruda y Mozart, respetando o exaltando su esencia..."

destinado a mi transmigración, es decir a mi poesía, siempre que pudiera sostenerla en aquellos compartimentos letales, sin comunicación humana". "Gran parte de mi generación situó los verdaderos valores más allá o más acá de la literatura, dejando los libros en su sitio. Preferíamos las calles o la naturaleza, los tugurios llenos de humo, el puerto de Valparaíso con su fascinación desgarradora, las asambleas sindicales de la I.W.W. ...".

Neruda, en otro aspecto con sus versos de amor ha sido encasillado en algunas de las características capitales del expresionismo como forma de creación artística, siendo una expresión ejemplar si se atiende al modo de creación poética y se prescinde de otras demandas. De un análisis que hiciera Amado Alonso se in-

fiere que conviene retener las siguientes enseñanzas: "primera, el poeta conforma y configura, también cualitativamente, su propio sentimiento; la creación poética consiste fundamentalmente en eso, en transfigurar el sentimiento vitalmente sufrido con sentido ejemplar. Segunda, el estado sentimental es el punto de arranque, y el sentimiento que el poeta va creadoramente conformando es constantemente el sentimiento de todas las imágenes y construcciones objetivas del poema. Estas, junto con los procedimientos rítmicos melódicos de la frase, sirven para el contagio sugestivo del sentimiento. Tercera, en este predicamento, consistente en zambullirse a cada paso en el sentimiento originario y contemplarlo en sí mismo, para surgir de nuevo de aquel fondo con una nueva imagen, coherente o no por la materia con las anteriormente creadas, pero siempre por el sentido sentimental que las ha conjugado; las imágenes surten del sentimiento y en él tienen su verdadero sentido poético..."

Tal sería la urdimbre sentimental que al igual que los "Veinte Poemas", conjugaría Neruda en "Los versos del capitán". Cuyo texto ahora, según un comunicado de la Agencia EFE, ha tomado forma en Madrid, al compás de las melodías de Mozart y en la voz de la cantante argentina Olga Manzano, en un teatro madrileño.

El músico Manuel Picón, que forma pareja artística con ella eligió en esta ocasión la obra de Mozart para acompañar los poemas que ya adaptó musicalmente hace 15 años con sus propias composiciones.

Es un reto y un placer gigantesco, dijo, adaptar a Neruda y Mozart, respetando o exaltando su esencia.

Lautaro Robles

el Mercurio, Valparaíso, 9-X-1994 p. A3.

Los versos del capitán [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los versos del capitán [artículo] Lautaro Robles.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa